

Páginas 48 y 49 <<<

Más información en:
www.elperiodicoextremadura.com

Del Epi de 'Barrio Sésamo' al DeLorean de cine

Ernest Cline está marcado desde la infancia: le pusieron Ernie en homenaje al personaje de *Barrio Sésamo* conocido en España como Epi. Las referencias a las series, las películas de ciencia ficción y los videojuegos están tan presentes en su vida como en sus libros. George R. R. Martin le pidió que le dejara subir a su DeLorean, que Cline ha customizado en un cruce de *Regreso al futuro* y *Cazafantasmas*.

Es otra historia de ciencia ficción, situada en su propio universo.

-En *Fanboys* el protagonista no quiere morir de cáncer sin ver el *Episodio I* de *Star Wars*. Ese relato se hizo real con la historia de ese chico, Daniel Fleetwood, que pidió ver el *Episodio VII* antes de morir. ¿Qué sintió?
-Me conmovió, claro, y me sentí muy feliz cuando supe que podría ver la película antes de morir. La vida imita el arte, y viceversa. La muerte de mi madre de cáncer me inspiró *Fanboys*, así que se trataba de una historia muy personal.

-El juego *Oasis* de *Ready Player One* parece una especie de versión evolucionada de *Second Life*. ¿Por qué cree que fracasó?
-Yo no creo que *Second Life* fuese un fracaso. Abrió un nuevo territorio e inspiró muchas de las simulaciones de realidad virtual que vinieron después. Creo que *Second Life* se adelantó a su tiempo y que la tecnología todavía no era lo suficientemente avanzada para ejecutar esa idea.

-Quizá tenemos una versión mejorada de *Second Life* en las redes sociales. ¿Se han convertido nuestras identidades digitales tan ficticias como las de esos juegos de realidad virtual?
-Ahora estamos experimentando un renacimiento en la realidad virtual. Facebook ya ha comprado Oculus Rift y ha anunciado sus planes para crear una red social masiva de realidad virtual. Nuestra experiencia de internet aún pasa por monitores de dos dimensiones o pantallas móviles, pero no por mucho tiempo.

-Trump, presidente de Estados Unidos. ¿Un buen argumento para una distopía?
-Definitivamente. ¿Sabe que el multimillonario Biff Tannen de *Regreso al Futuro II* estaba inspirado directamente en Donald Trump? Bob Gale (guionista y productor) ya lo caló en 1989.

-Finalmente. ¿Vio esa fotografía de Mark Zuckerberg caminando feliz entre un auditorio entero con gafas virtuales? ¿No le da miedo?
-Sí, pero no me asusta. Lo encuentro excitante. La gente siempre tiene miedo de las nuevas tecnologías. Sucedió con los teléfonos, la radio, la televisión, los ordenadores y también con la realidad virtual. Pero, como con cada nueva tecnología que hemos creado, puede ser utilizada para lo bueno y para lo malo. Soy lo suficientemente optimista para creer que no permitiremos que nuestras propias creaciones nos esclavicen. ≡

EL ESCRITOR Y DIBUJANTE PUBLICA 'MANIFIESTO INCIERTO 1'

La muerte, al acecho

Fascismo y Walter Benjamin, en el nuevo ensayo gráfico de Frederic Pajak

ANNA ABELLA
epextremadura@elperiodico.com
BARCELONA

"La muerte siempre está al acecho", escribe Frederic Pajak (1955, Altos del Sena, Francia) en *Manifiesto incierto 1*. Con *Walter Benjamin, soñador abismado en el paisaje* (Errata naturae). "Tengo miedo de no vivir más, de no despertarme más", confiesa, por e-mail desde París, este "lector que escribe y dibuja", que es como se considera el ganador del primer Premio Médicis de ensayo 2014 a una obra gráfica, con el tercer volumen de este magno proyecto, que en Francia va por el cuarto título.

Pajak, que con 9 años perdió a su padre pintor en un accidente de coche, precisa: "Lo que no puedo expresar con la escritura lo enseño con el dibujo, y viceversa. Los dibujos no ilustran el texto, y el texto no subraya el dibujo. Cohabitamos". "La mayoría de los personajes de mis libros son escritores, poetas o filósofos que leí muy joven sin haberlos necesariamente comprendido -admite el también editor de *Les Cahiers Dessinés*-. Por ello he vuelto a leerlos e intento devolverles aquellas primeras emociones a la luz de mi mirada crítica de hoy". Así fue con Nietzsche y Pavese en *La inmensa soledad* y con Benjamin en *Manifiesto incierto*. Fue después, "intentando entenderlo", cuando volvió a sumergirse en su vida, obras y cartas y sintió la necesidad, que ya sentía de niño, de hacer "un libro que no tuviera final": con nueve volúmenes y multiplicando géneros, con "recuerdos personales, impresiones, reflexiones, relatos cortos, diálogos, poemas..." y realistas dibujos a lápiz, en una suerte de ensayo gráfico.

Atracción por el suicidio

Pavese se quitó la vida; Benjamin, también, en Portbou, ante el temor de caer en manos de los nazis y ser deportado por judío; cita Pajak la historia de Ernst Toller, al que los nazis, como a Benjamin, quemaron sus libros, y que se ahorcó... ¿Una obsesión? "Como muchos jóvenes, me sentí atraído por el suicidio -responde. Es un acto individual filosóficamente primordial: no elegimos venir al mundo, pero podemos

elegir abandonarlo. Hay algo romántico en el suicidio, que no deja de ser un acto de desesperación. Tengo amigos y parientes que se han suicidado; el dolor y la incompreensión que nos dejan son extremadamente perturbadores. El libre arbitrio del suicida destruye la vida de sus allegados".

Pajak mantiene a Benjamin en los tres primeros títulos "y puede que más allá". "Es como un faro que impide que me pierda del todo. Quería que se le comprendiera mejor. Me encantan sus intuiciones, debidas a una sensibilidad extrema, su incertidumbre, su desconfianza hacia las ideologías, incluso cuando se sitúa claramente a la izquierda, no muy lejos de los comunistas", explica. Por el contrario, no aprecia "su palabrería marxista ni su obsesión por la dialéctica".

"Si el enemigo triunfa, ni siquiera los muertos estarán a salvo", auguraba Benjamin sobre Hitler a finales de 1933. Y se preguntaba: "¿Quién sabe si un Reich milenar no volverá un día cuando el pueblo reclame una nueva locura?". El fascismo de ayer lleva a Pajak a ser muy crítico con el presente y con la situación de los refugiados sirios. "Nadie sabe lo que hay en la cabeza de las personas y menos



► Ilustraciones de Frédéric Pajak para su ensayo gráfico *Manifiesto incierto*, sobre Walter Benjamin (a la derecha, un retrato del filósofo judío).

evocar la historia borrada. "Una sociedad sin memoria es una sociedad muerta. Yerra, igual que un ser humano privado de su memoria olvida cómo alimentarse. La memoria de nuestra sociedad no ha desaparecido, pero podría hacerlo -alerta-. Nos corresponde a cada uno evitarlo, sobre todo en las relaciones con los demás, con hijos y nietos". Según Pajak, el alud de noticias, "la actualidad, es el peor lavado de cerebro". "Todo sirve para ser engullido rápidamente y olvidado un segundo después. Nos impide vivir en la temporalidad de la historia, que nos sumerge en el pasado, el de los vencidos, de los abandonados a su suerte", argumenta. Su sufrimiento, añade, "debería influir en nuestro presente y nuestro futuro". ≡